

LA CREATIVIDAD, LUGAR PEDAGOGICO DE ACTUALIDAD

JOSE MARIA MARTINEZ BELTRAN.

Toda Ciencia de la Educación, para poder llamarse tal, ha de presentar de continuo nuevos campos, nuevos lugares capaces de mostrar una vitalidad renovada que hagan subsistir a la Ciencia misma. Se nos van haciendo familiares los modernos métodos de Enseñanza —al menos en su conocimiento— como la Enseñanza Programada; la Individualización de la Enseñanza; la Cogestión, etcétera... y hay, a mi parecer, un aspecto que lentamente se va abriendo el camino que le corresponde: LA CREATIVIDAD.

El impulso dinámico-social; el despertar técnico... siguen a conciencia la idea de una creación eficiente, en cadena, pero al fin material. Esto es salir de la persona y buscar una Creatividad hacia la materia, cuando de hecho al que hay que CREAR, o ayudar a CREARSE es al hombre mismo; y en el caso nuestro al Educando.

Intentaremos hacer una exposición que conjugue la tendencia teórica y la práctica. Esto podría dar origen a una presentación de algún otro artículo con el siguiente guión:

I. LA CREATIVIDAD, LUGAR PEDAGOGICO DE ACTUALIDAD.

II. EL EDUCADOR, Y SU PRESENCIA CREATIVA.

III. EL MOMENTO CREATIVO DE LA ADOLESCENCIA.

Para estructurar estas páginas me serviré de un trabajo realizado en Barcelona bajo la dirección del Doctor D. Nicanor Ancochea, iniciador de esta temática y espíritu «creativo» en su intento de renovación.

I.—HACIA UN CONCEPTO DE CREATIVIDAD

A primera vista la palabra CREATIVIDAD ofrece una relación casi exclusiva con lo que tantos hombres geniales han realizado y que llamamos INVENTO; o bien con la tensión industrial hacia la producción de algo nuevo e incluso con la lucha por nuevas conquistas espaciales; es decir, con algo que nos muestre la realidad existente de lo CREADO. Pero la realidad es algo más compleja: no sólo hablamos de PRODUCCION de algo concreto, sino y sobre todo de la existencia de un PENSAMIENTO CREADOR, de una REALIZACION CREADORA y CREATIVA de la personalidad misma del Educando.

Más que de un «producto» podemos hablar con E. P. TORRANCE de un «proceso» que se desarrolla en el pensamiento creador y que pone en juego las facultades mentales para situarse ante cualquier realidad, convertirla en problema y disponer del mayor número de soluciones, ya ideológicas, ya existenciales¹.

Nacida pocos años ha en EE.UU., la Creatividad ha removido muchas estructuras escolares y ella misma ha encontrado cauces diversos:

BARRON, TORRANCE, GUILFORD... la han llevado hacia el campo de lo pedagógico; RENE BOIREL, ARTHUR KOESTLER... por parte de la escuela francesa han estructurado el tema desde el punto de vista psicológico, tratando de investigar cuál sea el proceso intelectual creador.

1. TORRANCE, E. Paul, *Guiding creative talent*, p. 16.

Para McKINNON se exige en toda Creatividad un «producto positivo»:

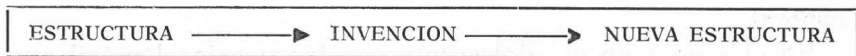
«es el proceso extendido en el tiempo y caracterizado por la originalidad, adaptación y realización. Puede ser breve, como una improvisación musical o bien comprender un gran período de años, como se requirió para la teoría de la evolución de Darwin»².

Hemos de admitir que la Inteligencia es dinámica y que no sólo está dispuesta a recibir pasivamente diversos conocimientos, sino que también es capaz de buscar ella misma nuevas relaciones, movida por el ambiente y sobre todo por el Educador capaz de dar a su labor educadora un matiz creativo, es decir que sabe sembrar la inquietud y la angustia creadora en quienes educa. Esa angustia que significa —cito a M. H. CHORNES³— «necesidad de expresarse en el cauce y ambiente propicio para que no sienta malestar y muestre el pensamiento creador»; para dicho autor el ambiente a que se refiere debe ser la Escuela.

Pero no confundamos: no la escuela conformista del siglo xx sino la escuela viva en la que Maestro y Alumno se ejerciten en la búsqueda de nuevas ideas y en la que el educando busque personalmente el conocimiento, que «viva» para el aprendizaje que se ha de lograr.

Toda situación —sea de materia escolar o de materia de la vida— ha de provocar la indagación de nuevas soluciones, la flexibilidad mental que rechaza las soluciones esterotipadas.

Aquí nos señala A. Koestler cómo el intento de nuevas soluciones ante los problemas va enriqueciendo poco a poco la mente y la personalidad, a base de las nuevas estructuras mentales y de conducta que provocan en el individuo:



Y con la confirmación que de esto hace René Boirel⁴:

«La Invención es esencialmente una construcción hecha posible justamente por las estructuras y las operaciones que combina»,

2. MAC KINNON, Donald W., *The nature and nurture of creative talen*, p. 307.

3. TAYLOR - BARRON, *Scientific creativity: Its recognition and Development*. Cap. XXIII por Chornes, Maury, p. 296.

4. BOIREL, René, *Théorie Générale de l'invention*, p. 391.

llegamos fácilmente a la conclusión de que la experiencia humana y las intenciones espirituales han de ponerse en íntima relación, de modo que la vida quede organizada en función de la capacidad espiritual de organización.

II.—FACTORES DE LA CREATIVIDAD

Cuando ante un resultado tan evidente como el de un Test de Asociación de Palabras, en el que un sujeto asocia de 20 a 24 y otro no sugiere más de 2 ó 3 nos asalta la sorpresa, nos estamos preguntando:

¿Por qué esta diferencia?

¿Qué factores influyen en esta diferencia de originalidad o creatividad...?

Me atrevería a señalar tres:

2.1: FACTORES SOMATICOS:

Ciertamente todo proceso creador está más ligado a la vida intelectual que a la corporal. Pero sobre esto las afirmaciones van muy lejos; así las de Boirel:

«Las estructuras neuro-biológicas suscitando operaciones intelectuales con estructuras homólogas, pueden orientar la actitud espontánea de la Inteligencia de un sujeto en presencia de los problemas»⁵.

Dejando aparte el comentario hemos de adentrarnos en el ámbito escolar y pensar que las condiciones físicas en las que se encuentra el alumno condicionan los recursos creadores. Todos admitimos que en estado de cansancio se produce una enorme disposición discente; pues igualmente hemos de asentir en que hay una dependencia entre la creatividad mental y la situación corporal.

En el niño y en el adolescente con frecuencia el móvil que les induce a la búsqueda de nuevas ideas, actividades... es el de la inquietud corporal y la satisfacción que han experimentado al resolver situaciones o problemas anteriores. Cuerpo y espíritu se unen en la actitud de pensamiento creador.

Recordemos la escuela alemana de estudios caracteriales para ver cómo han pasado de fundamentar la estructura del carácter

5. Idem.

en lo somático a afirmar que el carácter es el «modo propio de pensar de cada uno». Aquí está E. Kretschmer:

«La pubertad obra, en lo referente a la productividad espiritual de la persona humana como un tóxico estimulante; a esta acción se la llama "efecto hormonal". El quinismo de la sangre, determinado por la madurez sexual, actúa sobre el cerebro excitándolo, como un vino que hace surgir, brillar y florecer por un momento todo lo que hay en la naturaleza individual de valores de personalidad, aún los incipientes»⁶.

2.2: FACTORES PSICOLOGICOS:

Aquí damos un paso más hacia la constitución misma de la Creatividad. Todo lo que un individuo realiza —a menos de darse en él una «destrucción de la conciencia»— obedece a unos imperativos y a una estructura psicológica particular en cada uno.

Algunos autores han llamado propiamente Creatividad a la Psicológica. Así MARY LEE:

«La Creatividad Psicológica es tan necesaria para completar el desarrollo del individuo como la Creatividad biológica para hallar la perfección de sí mismo. La Creatividad Psicológica o simplemente CREATIVIDAD...»⁷.

Tenemos, pues, de un lado la «Estructura personal» y de otro los «problemas», entendida la palabra en sentido amplio. Caben dos actuaciones del individuo; o bien un comportamiento «cerrado», no viendo más que una posible solución o bien un comportamiento «abierto», con variedad de soluciones. Dichas soluciones vendrán reguladas por el sistema o jerarquía de valores del individuo.

La condición creadora de la persona obedecerá a un juicio valorativo interno, origen de una motivación personal, no establecida por el «premio o castigo» sino por sí misma. Aquí es donde comienza a sentirse en su profundidad el tema de la EDUCACION DE LA CREATIVIDAD, ya que educar a una persona significa DARLE OPORTUNIDAD DE HACERSE DUEÑA Y SEÑORA DE SUS PROPIAS FUERZAS ESPIRITUALES.

6. KRESTSCHMER, Ernst, *Hombres geniales*, p. 101.

7. LEE MARKSBERRY, Mary, *Fundation of creativity*, p. 6.

Dicha fuerza espiritual da la «confianza» en sí mismo, la «idea positiva de sí» que actúan como resortes de la Inteligencia Creadora.

En la tendencia moderna se tiende a dar importancia al Subconsciente en el proceso creador; si es cierto que el Subconsciente actúa siempre con elementos adquiridos sería el caso de hallar un medio eficaz en la formación de la mente creadora dándole elementos que preparen el enfoque de un determinado problema, después de alguna sesión de estudio o de reflexión. Pongamos como ejemplo una reunión de cualquier tipo, previo el anuncio del tema o la discusión inicial antes de llegar a las conclusiones.

Una Pedagogía que se precie de Creadora ha de buscar al individuo en su fondo mismo espiritual y psíquico propio de la edad en que se desarrolla, procurando que cada uno de los actos docentes muestre no sólo la capacidad receptiva del alumno sino sus posibilidades mismas.

2.3: FACTORES PERSONALES:

La Creatividad es un poder del hombre; pero además hemos de considerarla como una «necesidad» personal, dentro del afán de progresión o de realización personal como proyecto. Es en esta necesidad donde hemos de encontrar el centro de la Creatividad, sobre todo con miras a establecer una generalización de la capacidad creadora y no dejarla reducida a un escaso número de talentos creadores. La Creatividad, por tanto, considerada como PODER y como NECESIDAD generales es como entra de lleno a formar parte de la MISION y CONTENIDO PEDAGOGICOS.

Las investigaciones de Guilford, Christensen, Frick y otros han intentado determinar la relación existente entre las medidas de Temperamento y Motivación con las de Habilidad y de Talento Creador. Los estudios se han ido sucediendo y creo que es un campo de urgente investigación; igualmente las afirmaciones:

- a) Existe un factor «desconocido» fundado en la medida de la imaginación (Hargreaves).
- b) Existen «Motivaciones personales» que inducen al hombre a mostrarse original en todas sus obras (N. Munn).

- c) GUILFORD se fija en los rasgos de INTROVERSION-EXTRAVERSION y va señalando diversos factores condicionantes a la Creatividad.

Su estudio le llevó a elaborar el cuadro GZTS (Guilford-Zimmerman) del cual solamente señalaré los rasgos coincidentes con los demás autores ⁸:

G: Actividad general y abundancia de recursos.
 R: Control de impulsos.
 A: Ascendiente personal; ser dominantes.
 S: Sociabilidad.
 O: Objetividad.
 T: Capacidad de recapacitar.
 M: Masculinidad en las relaciones e intereses; auto-suficiencia. Preferencia por lo complejo. Independencia de juicio.

Pero al detectar estos rasgos no hablamos de presencia o ausencia de los mismos, sino de mayor o menor presencia, de modo que el objeto pedagógico será el incremento de la Creatividad en todos los alumnos, y no sólo en los que destaquen por dichas notas distintivas.

Si a dichas características añadimos con estos autores:

- . El gusto por las ideas contrarias a los demás.
- . Dinámica psicológica más compleja...

veremos que nos apartan considerablemente del típico alumno modelo; y sin embargo no podemos despreciar unas características que detectan una enorme riqueza, como son la ACTIVIDAD, la INQUIEUD y la INFLUENCIA SOCIAL, sino lanzarnos hacia la educación de unas mentes abiertas que muestren sus enormes recursos.

8. GUILFORD, J. P., *Personality*, pp. 183-184; TAYLOR, *Creativity: progress and potential*, pp. 27-28; BARRON, F., o. c. de TAYLOR, pp. 147-148; CHORNES, M., *Idem*. Cap. XXII, p. 281.

III.—EL PROCESO CREADOR

Si afirmamos que Creatividad es acto intelectual, aunque puede ir acompañada de creación en sentido llano, parecería normal confundirla con el mero conocimiento en el que la Inteligencia desarrolla su poder; pero al hallar notables diferencias entre Creatividad e Inteligencia se impone una consideración sobre el particular.

3.1: LA CREATIVIDAD COMO ACTO INTELECTUAL:

Hay una cuestión que salta a primera fila: ¿Qué relación existe entre Inteligencia y Creatividad? Las afirmaciones de Guilford, Laura Chassel... dicen que dicha relación no se da necesariamente. Puede ocurrir que sujetos de mediano coeficiente intelectual estén dotados de cierto «boom» creativo.

Sin embargo no podemos separar de principio el elemento Inteligencia, pero sí ampliar su campo semántico, ya que el sentido tradicional queda algo estrecho si no acepta los nuevos contenidos que le proporciona la novedad Creativa.

Lejos de mantenernos en conformidad con la sola concepción de una INTELIGENCIA CONVERGENTE (aquella que retiene datos, aprende lo ya determinado, lo establecido) hemos de abrir el cauce a la otra acepción: la de INTELIGENCIA DIVERGENTE, esto es la que tiene inquietud por revisar los mismos resultados, por buscar nuevas relaciones de elementos, por añadir nuevas soluciones a las muchas indeterminaciones y estados problemáticos que se presentan.

La base del acto creador es, por tanto, el acto intelectual en lo que tiene de *divergente*, sin que nos sea permitido reducirlo al simple concepto de Inteligencia que será la potencia creadora; hemos de extenderlo a la persona entera para hallar una actualización espacio-temporal de dicha potencia en acto creador. Todas las manifestaciones de orden personal, ya intelectuales, ya manuales y de un modo general «de conducta», serán, bajo el influjo del concepto de Creatividad, actos o manifestaciones de la presencia de una Inteligencia.

Llamaremos INTELIGENTE a un sujeto identificado por su «FACIL APRENDIZAJE», por su ADAPTACION AL MEDIO; por su AGIL RAZONAMIENTO e *incluso* por sus FORMAS DE CON-

DUCTA INTELIGENTE (siguiendo la línea de E. Cerdá), pues éstas son las formas por las que, en definitiva, el espíritu «libera y manifiesta su visión creadora» y por las que se muestra como «dueño de sus medios de expresión», que esto es CREATIVIDAD.

3.2: EL PROCESO CREADOR:

Pese a la dificultad que entraña el someter el entendimiento a unos esquemas fijos, podemos hablar de un proceso, tratando de limitarlo a los siguientes estadios:

1.º *Período de PREPARACION*: o momento de familiarizarse con las ideas de determinado tema: v. gr.: un alumno recoge las ideas suficientes para elaborar un ejercicio literario; las fórmulas y material para una experiencia química, etc...

Tanto en lo Artístico, Literario o Científico, es el momento en que más se puede influir sobre el alumno, excitando sus ideas, solicitando nuevos recursos y haciendo que en él surjan hábitos de creación.

2.º *Período de INCUBACION*: Momentos de aparente inactividad, de búsqueda «in mente» del camino a seguir, con sentimientos de inseguridad, de inacción... pero tras los cuales irán apareciendo soluciones parciales que preparan el:

3.º *Período del "INSIGHT"*: Es el momento del fluir de las ideas creadoras, realizado por un fenómeno de BISOCIACION⁹; es el momento en el que se deja sentir más la capacidad y la actividad creadora y en el que la realización llega a ser tan personal, que difícilmente puede haber rendimiento pedagógico superior aún con la más eficaz de las metodologías, las cuales tienen como meta principal el llegar a ser CREADORAS, es decir, llegar a captar a la persona en toda su capacidad de concentración y de rendimiento personal. Pensemos como ejemplo en la enseñanza con máquinas y enseñanza programada.

9. KOESTLER, A., *L'acte de creation*. Citado de Realités, nov. 65.

El alumno ha de moverse en unos márgenes de amplitud y libertad capaces de estimular su espíritu y su inquietud creadora.

4.º *Período de VERIFICACION:* Aquí dejamos de lado el PROCESO para enfrentarnos con el ACTO CREADOR. Es la realización definitiva, la revisión, lo acabado; o bien la expresión, formulación de ideas...

Creatividad supone, por tanto, una conjunción de PROCESO CREADOR y ACTO CREADOR como término normal del proceso.

3.3: CONDICIONES DE LA CREATIVIDAD:

Donde la Pedagogía, o mejor el Educador, entra de lleno en el campo de la Creatividad es en la ayuda que puede dar a los sujetos para desarrollar desde los primeros años el talento creador. Dicho talento, pues, hemos de admitir que está condicionado a factores personales, ambientales y de cultivo, sin los cuales la capacidad, como la misma inteligencia, quedan sin evolución.

Para Erich Fromm existen tres requisitos que nos delatan la presencia de un espíritu creativo¹⁰:

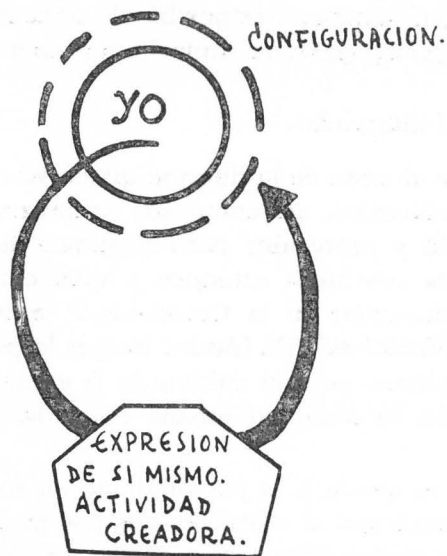
1.º *Capacidad de admiración:*

Tanto en lo Científico como en lo Artístico, dicha capacidad se hace premisa para el acto creador.

Es el efecto del ENCUENTRO con el mundo que nos rodea, y que va acortando distancias entre el sujeto en evolución y el mundo; dicho encuentro condiciona la actividad y deseo de realizar.

Bajo este punto de vista la Educación del encuentro ha de ser idea motriz en la Pedagogía: se ha de dar oportunidad de variados encuentros con realidades humanas, artísticas, sociales, científicas... para que de las relaciones sujeto-objeto vayan naciendo las tendencias creadoras.

10. FROMM, E., *The creative attitude*. Cap. IV de Anderson, H. H., pp. 49-54.



Apoyados en el gráfico vemos que:

- El YO PERSONAL se manifiesta en todo acto creador por insignificante que parezca.
- El «Encuentro Creador» con la realidad configura nuevamente al sujeto creador añadiéndole matices personales más ricos: sobreestructuras que se irán personalizando.

2.º *Habilidad para ACEPTAR "CONFLICTO":*

En el trato con la realidad, vemos que en el niño, y sobre todo en el Adolescente surge un estado de conflicto, no sólo con las personas que le rodean, sino también con las cosas, y esto sencillamente por la fluctuación entre la inconsciencia infantil y la vida controlada del adulto y su mundo.

No es papel de la Educación evitar los conflictos, sino enfrentar al Adolescente con la realidad pero de modo creador, buscando soluciones, prefiriendo lo complejo, enriqueciendo de matices su actuar.

3.º *VOLUNTAD para comenzar cada día:*

Si es verdad que hemos fundamentado en la voluntad la mayor o menor realización personal, será también cierto para la actividad creadora, en la que intervienen el esfuerzo y el dominio de sí mismo junto con el buen uso de las

capacidades y potencias individuales para la consecución del fin creador.

Una voluntad que solamente es posible de educar si se dan dos requisitos pedagógicos de suma importancia:

A) *Una libertad adecuada:*

Ya sabemos que el tema de la libertad queda ya como convicción en lo educativo, así como sus enemigos, la frustración, coacción y represión; pero seguimos viendo que el tema requiere continuos retoques y aplicaciones.

¿Libertad y Educación de la Creatividad? Siempre que hablemos de LIBERTAD-FIN (André Bergé) la propondremos como el «clima» para el cultivo de la creatividad, ya que coincide con la actividad misma y con la expansión del ser ¹¹.

Y es así como se ayuda a la personalidad en formación: teniendo en cuenta que el «carácter creador puede hallarse tanto en las experiencias emocionales, intelectuales y sensibles, como en el ejercicio de la propia voluntad»; es decir, «que la libertad positiva consiste en la actividad espontánea de la personalidad total integrada» (E. Fromm) ¹². Difícil cometido el de educar incluso la libertad de opinión de los Adolescentes; con frecuencia se ha querido encontrar solución a sus ideas en una adjetivación caprichosa o en un dominio disciplinario que los reduzca al mutismo (al menos aparente); sin embargo puede haber una riqueza creadora en la expresión libre y ordenada de sus ideas, que de un modo u otro serán expresión de su persona misma en vías de integración.

B) *Una motivación racional:*

Es condición indispensable de toda educación el que se desarrolle obedeciendo a impulsos motivacionales dignos y poderosos.

11. BERGÉ, A., *La libertad en la educación*, p. 72.

12. FROMM, E., *El miedo a la libertad*, pp. 295-96.

Es creencia general entre los autores que el espíritu creador tiene unas motivaciones internas fuertes, que se basan en la valoración de las cosas, en el impulso de iniciativa propia que le mueven en busca de algo nuevo.

Esta afirmación la hacen Taylor, Chiselin... pero quizá no se cuidan de buscar todos los orígenes de dichas motivaciones, que no sólo provienen del sujeto sino también de una proposición continuada por la labor educativa.

Ciertamente que la motivación en definitiva ha de ser personal, y todo lo que por ella se haga en su educación no pretenderá otra cosa que el perfeccionamiento de la misma. Podemos hablar, por tanto, de una MOTIVACION PROPUESTA por el Educador como recurso continuo, y buscada en las fuentes de energía emotivo-pasionales que pueden repercutir sobre el educando. Esto es lo que unido a un ritmo de trabajo apropiado va formando los hábitos y con ellos las necesidades de realización.

Toda motivación, sea de tipo Intelectual, Emocional o Social tiene perfecta acogida en el Adolescente —al que preferentemente nos referimos—. La primera por ponerle en el conflicto éxito-fracaso; la Emocional por hallarse en una etapa de su vida en la que su modo de conocer las cosas, crítica y conscientemente corre parejas con la vivencia personal de las mismas; y los motivos Sociales que le disponen a una integración dinámica en el grupo.

Una Educación que tienda a ser creadora ha de proponerse no quedarse nunca en lo «definitivo»; hay horizontes siempre nuevos que requieren la presencia activa y creadora de Educador y Educando, ya que la fijación supone una «ausencia fundamental».

Inclinar al Adolescente a buscar nuevas soluciones, a sentir la inquietud ante el problema de su realización creadora, la necesidad de realizar algo que sea nuevo (al menos para él...), hacerlo, en suma, *creador*... este es el cometido de la PEDAGOGIA DE LA CREATIVIDAD.